

R. TREVIÑO: POEMAS BREVES JM GARCÍA



La lámpara en el granero (2009), colección de 12 poemarios publicados entre los años 1983 y 2005. Su autor: Rogelio Treviño.

En *La lámpara en el granero* está (por supuesto) incluido el poema que hizo famoso a Rogelio: *Septentrión* (1987). Texto en el que Rogelio vierte su filosofía personal y su amor por Chihuahua. Para él, su terruño era la sedimentación de épicas anónimas, de intertextualidades literarias: los juegos en los espacios de la página en blanco, a la manera Octavio Paz, la cercanía con poemas de largo aliento como el *Hikuri* de José Vicente Anaya. Pero no voy a escribir de esta obra monumental.

Mi atención la dedicaré a varios poemas breves de perfecto acabado: 'pequeñas flores minerales' como las bautizó el propio Rogelio.

Esas muestras están en el poemario *Tiempo secreto* (1985), son haikús que Rogelio llamaba breves flores petrificadas de los desiertos chihuahuenses.



Micropoema 1: 'Diástole':

En la prisión
el pájaro de fuego
palpita su canción

El pecho es la prisión; el pájaro: el corazón; la canción es el ritmo de la vida. Es entonces un breve poema a la música interna, al movimiento-ritmo que nos permite seguir existiendo.



Micro poema 2: De *Luz de ámbar*: 'Mariposas':

Qué hermoso árbol
Sus flores vuelan

El poeta ante la presencia de lo real maravilloso: un árbol cuya cabellera no son los pájaros de la tarde, sino las mariposas en pleno día. Una aparición que Rogelio decidió ilustrar en ese hermoso poema.



Por las serranías de Chihuahua, el poeta caminó sus veredas, observando las flores como piezas de un gran poema. Flores fragmentadas y vivas.

Fragmentos de un poema. Versos de una extraordinaria precisión. Cito varios versos sueltos:

- 'En los espejos fijos de la tarde'
- 'El ver es para verme verte viéndome mirarte/ Oh hermosa flor del cielo'

Poeta de la mirada, de la conciencia de la mirada, de la imaginación en la mirada, de sus lecturas de Salvador Elizondo y Octavio Paz. En esos poemas.



En 'Poema encontrado dentro de una botella' hay una premonición de Rogelio, de su destino final, su alcoholismo y su muerte:

- Sacas el corcho y bebes suavemente el poema
La botella aún húmeda entre los labios
Te hunde sordamente en los labios del agua
Tus gestos se disuelven en los vidrios del Alba

Es curioso, ahora que lo pienso, Rogelio escribió muy poco sobre el tema del alcohol. Este poema que data de 1985 es de esos pocos sobre el 'utilismo poético'.



Hay que volver a leer a Rogelio, no como el místico *new age* de la poesía chihuahuense que pretendió ser (beatnik o gurú de incoherentes ideas zen), sino como el autor de una poesía verdadera.

